

EL ESTADO DE SITIO

Inés de Cassagne

En **El Estado de Sitio**, Camus, en forma teatral, ilustra y descalifica satíricamente un mal expandido en el siglo XX.: el totalitarismo estatal que ahoga a la persona.

“He querido oponerme a un tipo de sociedad política que se ha organizado o se organiza (a derecha o a izquierda) de una manera totalitaria.” “Esta obra se pone de parte del individuo encarnado en lo que tiene éste de noble y capaz de amor, contra las abstracciones y terrores del estado totalitario, cualquiera sea (ruso, alemán, español...) (Actuelles I, dic.1948, II p.393)

Diez años después, en 1958, a poco de morir, Camus dice del **Estado de Sitio**: *“Entre todos mis escritos (es) el que más se me parece”*. Creo que esta declaración se comprende al tener en cuenta la solución de equilibrio a la que llegó Camus en aquellos años intermedios de su vida, y que mantuvo hasta el fin; propuesta adecuada para vivir el hombre en sociedad y colaborar en la realización de una verdadera sociedad: ser solidario sin renunciar a ser a la vez solitario. Dicho de otro modo: mantenerse en la sociedad como persona.

Es “persona”, en efecto, quien asume su dimensión social siendo consciente de su vida interior y la de los demás; implica insertarse en la polis conservando su dignidad, haciéndola respetar y respetando la de los prójimos. La persona aporta y recibe recíprocamente de una manera creativa, fecunda. La deserción de la persona, por mecanización y pasividad, no daña sólo al individuo sino también a la sociedad. En la medida en que las personas desertan, la sociedad mengua, deja de ser, y queda en su lugar una masa.

La solución de equilibrio *“solitario y solidario”*, característica de Camus, podría parecer una mera fórmula, pero más bien denota una vivencia dramáticamente experimentada y renovada en medio del peligro que han padecido los hombres a raíz de la creciente ingerencia del Estado. *“El mal de la época”*, explicaba el ensayista *“se llama Estado, policial o burocrático. Su proliferación en todos los países bajo pretextos ideológicos de lo más diversos, la insultante seguridad que le dan los medios mecánicos y psicológicos, lo vuelven un peligro mortal para lo que hay de mejor en nosotros mismos” (Act.I, II p.392)*

Así pues, **El Estado de Sitio** provee un ejemplo de degeneración de la sociedad, pero mostrando cómo ella puede llegar a reconstituirse en torno a la persona. La masa nihilista está representada por un bufón alegórico que es NADA, como su mismo nombre. Igualmente alegóricos y despersonalizados son La Peste y la Secretaria. En cambio, el que reacciona Diego, es persona e irradiando hacia los otros resulta sociógeno.

Estructuralmente, la obra está articulada en tres partes. La primera presenta factores nihilistas que “vacían” y despersonalizan a los hombres, debilitando y hasta anulando su facultad de juicio y decisión libre: La segunda parte describe cómo se aprovecha de esta situación un “dictador” para degradarlos del todo, uniformándolos cual ovejas de un

rebaño, y la mecánica totalitaria que utiliza para mantenerlos así, fomentando sobre todo el miedo. La tercera parte enfatiza la capacidad humana de reacción, lo que Camus llama la “révolte”. Alguien se subleva, toma la delantera rechazando el sistema